



cultura



¡Última noticia: Neruda, otra vez, en Cuba!

El Zócalo Nacional: La trinchera de los artistas locales

Carta de Matilde Ladrón de Guevara
"Unirse frente a estas naciones potentes..."

Cartelera



CENTENARIO
1904 - 2004

762184

Cuando observé el spot televisivo de la Feria Internacional del Libro, en el que varias personas se asombran al ver como los libros crecen y sobresalen por encima de los edificios de La Habana, la mirada se me detuvo en el último: el poemario "Jardín de Invierno", de Pablo Neruda. No estaba frente a un espejo, pero sabía que en mis labios había una sonrisa que destilaba pura resignación.

Desde la mañana de 1998 en que, bordeando la costa chilena, entré en un lugar al cual la exuberante imaginación del poeta transformó en un sitio sagrado llamado Isla Negra, la imagen y presencia de Neruda me persigue como un fantasma querido. Quise exorcizarlo y le dediqué una novela de amor, pero ni modo, permaneció. Decidí entonces escribir una conferencia titulada "Neruda-Guillén el corazón de los poetas", pero la escritura se desbordó hacia un libro, tomó caminos inesperados y envolventes, como las caracolas que el poeta gustaba coleccionar. Llegó entonces, como tabla salvadora, La Feria Internacional del Libro y marché hacia la Habana pensando que con la presentación de mi libro y el de otros colegas y el torbellino que este evento entraña, quedaría atrás, aunque fuese por unos días, el embrujo nerudiano.

¡Última noticia: Neruda, otra vez, en Cuba!




No hice más que armar a la Casa de Vialta (hospedaje de los escritores y artistas de la UNEAC), y el administrador me entregó un sobre dejado para mí por un turista extranjero. Lo abrí y encontré un libro enviado desde Finlandia, el cual yo había solicitado meses atrás: "Mi vida junto a Pablo Neruda", escrito por Matilde Urrutia, su mujer que por derecho del Amor y por voluntad del poeta lo acompaña para siempre en la tumba frente al mar de Isla Negra. Sonrei de nuevo: el poeta me recibía para recordarme que era un ser persistente, capaz de regresar sin previo aviso.

La Feria Internacional del Libro comenzó el 6 de febrero y se extendió hasta el 15 de marzo. La primera etapa capitalina tendría lugar en San Carlos de la Cabaña, una fortaleza militar colonial que al rey español -según la leyenda- aseguraba "debía verse desde la península", por lo costoso que resultaba mantenerla. Luego, en un periplo impresionante, recorreré 34 ciudades de toda Cuba para confirmar la condición de ser el evento más popular, de mayor impacto social, masividad y trascendencia de la cultura cubana.

Desde inicios del año pasado la feria fue sido dedicada a un país: Alemania y personalmente a la poetisa cubana Carilda Oliver, Premio Nacional de Literatura de Cuba. El gobierno alemán, en un gesto de insólita contubernio con Washington y la Comunidad Económica Europea para anular culturalmente a Cuba, rechazó la invitación en franco boicot pocos meses antes de su realización. Esto obligó a los organizadores a dedicarla a la cultura alemana, que no es propiedad de ningún estado sino patrimonio de la humanidad. Finalmente, en un gesto solidario de protesta llegó a Cuba la mayor delegación foránea a estos eventos: más de 80 personalidades y -decenas de editoriales.

Muchos públicos visitó diariamente el Teatro de la Comendancia, llamada así porque en ese mismo edificio estuvo instalada la jefatura del Che Guevara cuando los rebeldes entraron triunfantes en La Habana de 1959. Un año después, Neruda visitaría Cuba, entregarla a la isla su amor en el libro "Canción de Gesta" y nos dejaría uno de sus pensamientos colgado en una de las paredes del pasillo central:

"Yo sigo viendo en el Che Guevara a aquel hombre meditativo que en sus batallas heroicas destruyó siempre, junto a sus armas, un sitio para la poesía."

En la Sala del teatro días antes se desarrollaron las sesiones del Coloquio por el Centenario del gran narrador cubano Alejo Carpentier, a continuación tendría lugar la primera del Coloquio por el centenario de Pablo Neruda. Cesar López, Premio Nacional de Literatura de Cuba, habló de un "Cisallo Verde para la Poesía", animal que la fabulación nerudiana hizo cabalgar desde el papel de una revista literaria durante su estancia española. Luis Suardíaz recordó sus años de joven poeta cuando el bardo chileno arribó a la isla del brazo de Matilde Urrutia: "no olvidaré nunca como él y Matilde se trataban de usted en sus conversaciones". La noche anterior, mientras leía "Mi vida junto a Pablo Neruda" yo también descubrí ese especial tono íntimo que parecía nacer más del amor que del respeto. Recordé que los chilenos tienen la costumbre de usar el Don para las personas que quieren distinguir, independientemente de su condición social. Pero para el joven Suardíaz de aquel tiempo, quien

Quise escribir una historia de la incertidumbre" [artículo]
Carlos Maldonado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maldonado, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quise escribir una historia de la incertidumbre" [artículo] Carlos Maldonado. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile